

Lección 8

Sentencia de muerte



Adoración

Le decimos a Dios que lo amamos cuando lo adoramos.

Referencias: Éxodo 11, 12; *Patriarcas y profetas*, pp. 279-285.

Versículo para memorizar: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende” (Sal. 34:7).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios envió a su Hijo para salvarnos.

Se sentirán felices porque Dios tiene una salida para cada dificultad.

Responderán alabando a Dios por su liberación.

El mensaje:

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

La lección bíblica de un vistazo

El faraón se niega a acceder ante las advertencias de Dios. La décima plaga es la más terrible de todas: la muerte del hijo primogénito. Es un tiempo de temor y de esperanza para los israelitas, una noche para recordar. Por generaciones no solo les recordará su liberación de Egipto, sino también que Dios enviará a su Hijo para salvarlos de una esclavitud mucho peor: la esclavitud del pecado.

Esta es una lección sobre la adoración

Dios utilizó la décima plaga para demostrar su gran amor por su pueblo y las consecuencias del pecado. Los libró. Además, utilizó la ocasión para señalar en dirección a su plan para salvar al mundo del pecado. Nosotros también tenemos que elegir. Adoramos a Dios cuando lo alabamos por salvarnos del pecado.

Enriquecimiento para el maestro

“La pascua había de ser tanto conmemo-

rativa como simbólica. No solo recordaría la liberación de Israel, sino también señalaría la liberación más grande que Cristo habría de realizar para libertar a su pueblo de la servidumbre del pecado [...] No bastaba que el cordero pascual fuese muerto; había que rociar con su sangre los postes de las puertas, como los méritos de la de Cristo deben aplicarse al alma. Debemos creer no solo que él murió por el mundo, sino también que murió por cada uno individualmente [...].


“El hisopo usado para rociar la sangre era un símbolo de la purificación [...].

“El cordero había de prepararse entero, sin quebrar ninguno de sus huesos. De igual manera, ni un solo hueso había de quebrarse del Cordero de Dios, que iba a morir por nosotros” (*Patriarcas y profetas*, pp. 281, 282).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Primarios al rescate B. ¡Hombre al agua! C. Servicios de rescate
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Rescatados
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	El equipo de rescate de Dios

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. Primarios al rescate

Materiales
• Juguetes de peluche.

Antes de comenzar la Escuela Sabática, coloque juguetes de peluche en un lugar fuera del alcance de los niños. Necesitará un juguete de peluche por cada cuatro o cinco niños.

Diga: **Hay un** (mencione el juguete) **perdido aquí esta mañana. ¿Pueden encontrarlo y rescatarlo?** Permita que los niños descubran la forma de “rescatar” al “animal”.

Análisis

¿Cómo rescataron al animal? ¿Alguna vez necesitaste ser rescatado? Esta mañana vamos a escuchar de qué manera Dios rescató a los israelitas, y cómo nos recuerda la forma en que nos rescata del pecado. Y de eso se trata nuestro mensaje.

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

Repítanlo conmigo.

Lección 8

B. ¡Hombre al agua!

Materiales

• Dos salvavidas (espuma de polietileno o anillos inflables), cuerda.

Antes de la clase, mida dos cuerdas de 1,5 m. Ate una cuerda alrededor de cada salvavidas a fin de que quede de 1,5 m de largo. Forme dos grupos. Coloque a los niños en dos filas y luego pida a un niño de cada fila que se adelante y se quede de pie a 1,5 m de distancia.

Ha habido una tormenta terrible y todos ustedes se cayeron por la borda.

Es el único miembro de la tripulación que quedó a bordo. Él/ella tiene un salvavidas y se los arrojará. Cuando una persona lo agarre, esa persona puede correr para ponerse a salvo en el barco; luego le arrojará el salvavidas a otra persona de su grupo. Sigán arrojando el salvavidas hasta que todos los miembros de la “tripulación” sean rescatados.

Análisis

¿Cuán difícil fue rescatar a la tripulación? ¿Cómo piensas que sería si te estuvieras ahogando? ¿Te gustaría ser rescatado? Cuando Adán y Eva pecaron, Dios tenía un plan de rescate. Debido a ese plan, todos somos rescatados del pecado, si queremos. De eso se trata nuestro mensaje de hoy:

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

Repítanlo conmigo.

C. Servicios de rescate

Invite a un bombero a que visite su clase para hablar acerca de su trabajo y mostrar parte del equipo de rescate. Permita que los niños hagan preguntas.

Materiales

• Bombero.

Análisis

Agradezca al bombero por participar, luego dígales a los niños: **El trabajo de un bombero es muy importante. Ellos rescatan a las personas de los incendios y salvan muchas vidas. Cuando Adán y Eva pecaron, Dios puso en marcha la mayor misión de rescate de todos los tiempos. Como resultado, todos podemos tener el regalo de la vida eterna. El mensaje de hoy dice:**

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Vestimentas de tiempos bíblicos, marco de puerta, ketchup, ramitas, galletas, platos de cartón, mesas, valija/bolso, ropa para empacar, corderos de juguete.

Si tiene un grupo grande, necesitará pedir a los padres que lo ayuden con una valija de viaje y ropa para empacar. Pida a un hombre que se vista como Moisés y que cuente la historia. Cuando hable Dios, indique a un maestro que lea esas líneas o grabe la voz por anticipado.

Historia

¡Hola, chicos y chicas! Mi nombre es Moisés. Dios me ha dado un trabajo especial para hacer. Nueve veces fui ante el Faraón y le pedí que dejara ir a los israelitas; nueve veces el Faraón dijo que no. Dios

envió terribles plagas sobre la tierra. El agua se convirtió en sangre; las ranas, los mosquitos y

los tábanos cubrieron la tierra; el ganado murió; las personas sufrían de úlceras terribles; una tormenta de granizo destruyó la mayor parte de los cultivos, y las langostas se comieron lo que había quedado. Durante la última plaga, hubo oscuridad por tres días. Después de eso, el Faraón me dijo que si iba a verlo otra vez me mataría. Ahora, Dios me ha dicho cuál será la última plaga, ¡y la más terrible!

—Habrá una última plaga—anunció Dios—. Después de esta, el Faraón los dejará ir. A medianoche enviaré a un ángel de la muerte a través de Egipto. Todos los primogénitos morirán. Protegeré a mi pueblo si hacen lo que les mando.

(Moisés hace señas a los israelitas para que se reúnan.)

Vengan, israelitas. Escuchen las instrucciones de Dios. Síguelas atentamente y estarán a salvo. Ignórenlas, y alguien de su casa morirá.

Moisés continuó hablando:

—Cada familia debe escoger un cordero perfecto de un año. De aquí a cuatro días, a la puesta del sol, el padre de cada familia ha de matar el cordero y reservará parte de la sangre. Rocíen esta sangre a los costados y en la parte de arriba del marco de la puerta de entrada de sus casas. Después de esto, nadie ha de abandonar la casa hasta la mañana.

Todo el pueblo escuchaba atentamente.

—Dios enviará a un ángel de la muerte por toda la tierra de Egipto. El primogénito de cada familia morirá. Esta es la promesa de Dios para ustedes. El ángel pasará de largo por las casas que tuvieran la sangre en los dinteles. Deben asar el cordero y comerlo con hierbas amargas y pan sin levadura. Deben tener el manto y las sandalias puestos mientras comen. Si sobrara algo del cordero, quémelo en el fuego. Si su familia es demasiado pequeña para comer un cordero entero, inviten a otra familia para compartirlo. Pero ambas deben esparcir la sangre en los postes de sus casas.

Cuando llegó el día, las familias israelitas siguieron las instrucciones exactamente. (El padre de la familia hace la mímica de matar el cordero. Los niños usan ramitas para pintar con “sangre” (ketchup) el marco de la puerta. Ponen la mesa y galletas en un plato. Todos dan un mordisco a las galletas.)

Todos permanecieron en sus casas hasta que escucharon los gritos: (Moisés grita.)

—¡El destructor del Señor ha pasado por la tierra! El primogénito de todos los egipcios, desde el Faraón hasta el siervo más humilde, ha muerto. El Faraón finalmente accedió a hacer lo que Dios pedía y nos dijo que nos fuéramos del país.

Todos empacamos nuestras pertenencias rápidamente. (Tirar ropa dentro de las valijas.) El pueblo pidió regalos de oro y plata a sus amos egipcios, y se animaban unos a otros mientras hacían los preparativos para el viaje.

—¡Estamos libres! ¡Al fin estamos libres! (Todos dicen, “¡Estamos libres!”)

Esta comida llegó a conocerse como la Pascua. Los judíos todavía la celebran cada

año, para recordar la manera en que el Señor los rescató de los egipcios. También esta fiesta nos recuerda a Jesús, que vino a morir por nuestros pecados. Así como la sangre del cordero salvó a los primogénitos en la primera Pascua, la muerte de Jesús nos salva a todos de nuestros pecados. Somos libres para elegir vivir en el cielo a causa de su muerte.

Análisis

¿Cuántos de ustedes son los hijos mayores de su familia? Si hubiesen estado allí, ¿qué hubiesen pensado al escuchar hablar de la última plaga? ¿Hubiesen sido cuidadosos al pintar el marco de la puerta con la sangre del cordero? ¿Habrían puesto un poquito o mucho? ¿Cómo se habrían sentido al escuchar que el ángel pasó de largo por sus casas? ¿Por qué a Jesús a veces se lo llama “el Cordero”? Podemos estar felices porque Jesús tomó nuestro lugar y murió por nuestros pecados, para que nosotros, al igual que los israelitas, pudiésemos librarnos del pecado. Repitamos el mensaje para hoy:

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

Versículo para memorizar

Escriba las frases del versículo para memorizar en los papelitos como se indica en las líneas de abajo, una frase por cada papelito.

Enrolle los papelitos y coloque uno dentro de cada globo. Infle los globos. Pídale a los niños que pinchen los globos, que junten los papelitos y que traten de colocar el versículo en el orden correcto. Si está mal, ayúdelos a encontrarlo en la Biblia. Mezcle los papelitos y pídale que lo vuelvan a intentar. Repita hasta que sepan el versículo.

“El ángel/ de Jehová/ acampa/ alrededor/ de los que/ le temen,/ y los defiende”/ (Sal. 34:7).

Materiales

- Ocho globos, papelitos, Biblias.

Lección 8

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Diga: Cuando Adán y Eva pecaron, se presentaron a Dios con un problema. Leamos la primera parte de Romanos 6:23 y veamos cuál era el problema de Dios. Léanlo juntos. ¿Qué significa? (Cuando hacemos las cosas mal, nos separamos de Dios, y tenemos que morir.) Dios tiene un plan de rescate. Leamos el resto del versículo. Dios nos dio un regalo que quitaría los resultados del pecado.

Divida a los niños en cuatro grupos y deles un versículo a cada uno. Pídales que lo lean y que decidan lo que significa. Destine un tiempo para informar a la clase.

Romanos 5:8

Efesios 2:4, 5

1 Juan 1:9, 10

Romanos 8:32

Análisis

Pregúntele a cada grupo: ¿Qué decía su versículo? ¿Qué nos dice a nosotros acerca del plan de rescate de Dios? ¿Qué piensan al saber que Dios los ha rescatado del pecado? Dios rescató a los israelitas de Egipto. Cuando los rescató, les dio una fiesta especial que les hiciera acordar que Jesús vendría a morir por sus pecados. ¿Qué fiesta era esa? (Ver Éxodo 12:13, 14.) Cuando Jesús vino, nos dio otra ceremonia para reemplazar la Pascua. ¿Saben cuál es? (La ceremonia de la Comunión.) Podemos agradecer a Dios por darnos recordativos y por rescatarnos del pecado. Repitamos nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias relativas al estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfatique la adoración en la historia.

Ofrendas

Dé tiempo para dialogar cuando pregunte: **Si ven que alguien se está ahogando, ¿qué harían?** (Tratar de rescatarlo o ir a

buscar ayuda.) Si ven una casa en llamas, ¿qué harían? Muchas personas en el mundo necesitan ser rescatadas, no por estar ahogándose ni en llamas, sino del pecado. Cuando damos nuestras ofrendas, ayudamos a que las personas conozcan el plan de rescate de Dios para salvarlos.

Oración

Antes de la lección, prepare una cruz lo suficientemente grande como para que los niños puedan clavar sus pedidos de oración en ella.

Entregue un papelito a cada niño. Diga: **Escriban o dibujen algo que quisieran que Dios les perdone y algo por lo que quisieran agradecer. Cuando terminen, usen una chinche para sujetar el papel en la cruz.** Reúna a los niños junto a la cruz. Agradezca a Dios por su plan de rescate, por perdonar nuestros pecados y por todas las cosas maravillosas que hace por nosotros.

Materiales

- Recipiente para la ofrenda.

Materiales

- Cruz de cartón o de madera, papelitos, chinches.

3 Aplicando la lección

Rescatados

Materiales

• Pizarrón o pizarra blanca, tiza/marcador, borrador con la palabra “Jesús” escrita en él, cartilla de coritos.

Dios protegió a los israelitas del ángel de la muerte haciéndoles poner la sangre del cordero en los dinteles de sus casas. ¿Por qué los instruyó para que celebraran la Pascua cada año? (Para recordarles que él los había librado de los egipcios, y para recordarles que Jesús vendría a morir por sus pecados.)

¿Cuáles son algunas de las cosas malas que hacemos nosotros? Incentive el diálogo y haga una lista para colocar donde todos puedan verla. ¿Qué podemos hacer para quitarnos estos pecados de encima? (Pedirle a Dios que nos perdone, que nos ayude a cambiar nuestros caminos.) ¿Qué sucede entonces? (Dado que Jesús

murió por nosotros, Dios puede borrar nuestros pecados.) Dé a cada niño la oportunidad de ir hasta la pizarra y borrar un pecado mientras dice: “Alabo a Dios por rescatarme del pecado”.

Análisis

¿Cómo se sienten con respecto al plan de Dios de perdonar nuestros pecados? (Felices, agradecidos, etc.) ¿Qué les dice este plan acerca de Dios? Dios nos ama mucho. Entonemos “Su escudo sobre mí es amor”. Dios mostró su amor a los israelitas al rescatarlos, y envió a Jesús para rescatarnos del pecado. Repitamos nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

4 Compartiendo la lección

El equipo de rescate de Dios

Materiales

• Cartulina, tijeras, alfileres de gancho, crayones/fibras, perforadora.

Distribuya los materiales para dibujar. Recorte círculos de 4,5 cm de diámetro y perfore un agujero en la parte superior. Indique a los niños que dibujen un salvavidas en el círculo y que escriban en el centro “Equipo de rescate de Dios”. Para que los niños puedan colgarse las insignias, pase un alfiler de gancho por el agujero.

¿Qué habría sucedido si Moisés no hubiese compartido el plan de rescate de Dios con los israelitas? (El primogénito de cada familia habría muerto.) ¿Qué ocurrirá si nosotros no compartimos con otros el plan de rescate de Dios para el mundo? (Ellos no lo conocerán. No estarán listos cuando Jesús venga.) Todos podemos formar parte del Equipo de Rescate de Dios y contarles a los demás acerca de él y de su plan de salva-

ción. Divida a los niños en parejas y deles la oportunidad de practicar lo que le dirán a la gente cuando les pregunten lo que significan sus insignias.

Análisis

¿Qué dirán cuando alguien les pregunte lo que significa su insignia? (Dios envió a su Hijo Jesús a morir por nuestros pecados.) Jesús ¿vino a rescatar sólo a determinadas personas? (No, Jesús vino a rescatar a todos.) Usemos nuestras insignias cuando vayamos a casa. Cuando la gente nos pregunte por ellas, les podemos contar que Dios quiere rescatarnos del pecado. Repitamos nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por rescatarnos del pecado.

Cierre

Pídales a los niños que formen un círculo junto a la cruz que usaron para la oración. Oren para que Dios les dé oportunidades para hablarles a los demás, a fin de que él pueda rescatarlos del pecado.